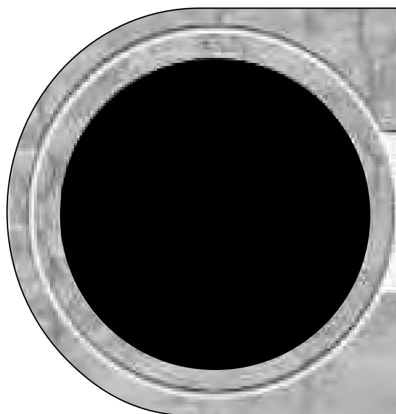


LOS CRISTIANOS Y EL DINERO
Es cuestión de dinero

Para el sábado 27 de noviembre de 2010

1 PREPARACIÓN

A. LA FUENTE

Mateo 6: 24 • «Nadie puede servir a dos amos, porque odiará a uno y querrá al otro, o será fiel a uno y despreciará al otro. No se puede servir a Dios y a las riquezas».

Hageo 2: 7, 8 • «El Señor todopoderoso lo afirma: "Míos son la plata y el oro"».

Eclesiastés 5: 10 • «El que ama el dinero, siempre quiere más; el que ama las riquezas, nunca cree tener bastante. Esto es también vana ilusión».

Proverbios 3: 9 • «Honra al Señor con tus riquezas y con los primeros frutos de tus cosechas».

(Para citas adicionales, ver la guía del alumno).

«Cuando el amor del mundo se posesiona del corazón y llega a constituir una pasión dominante, no queda lugar para la adoración a Dios, porque las facultades superiores de la mente se someten a la esclavitud de mamón, y no pueden retener pensamientos de Dios y del cielo. La mente pierde su recuerdo de Dios, y se estrecha y atrofia por su afición a acumular dinero» (*Testimonios para la iglesia*, t. 3, p. 424).

B. ¿QUÉ DEBEMOS DECIR DE LA LECCIÓN «LOS CRISTIANOS Y EL DINERO»?

Tan solo en Estados Unidos los niños controlan cien mil millones de dólares del poder de compra. Sin embargo, sesenta por ciento de los preadolescentes de ese país no pueden explicar la diferencia entre dinero en efectivo, cheques y tarjetas de crédito. Los adultos tienen la obligación de enseñarles a los jóvenes el manejo del dinero.

El manejo del dinero bajo una perspectiva cristiana va más allá de tener una vida libre de deudas. Se basa en la premisa de que, como seres creados, todo lo que somos y todo lo que tenemos tiene su origen en Dios. Por lo tanto, es vital que los niños comiencen a entender desde jóvenes que no tienen por qué sentirse mal por la abundancia, ni tampoco por la escasez. Lo que importa es la actitud que muestren hacia el dinero, sea que lo tengan en abundancia o no.

C. ¿QUÉ BUSCAMOS CON LA LECCIÓN «LOS CRISTIANOS Y EL DINERO»?

Como resultado de esta lección, los alumnos deberán ser capaces de:

1. Entender que todas sus posesiones, incluyendo el dinero, provienen de Dios y le pertenecen.
2. Revisar su actitud hacia el dinero.
3. Aprender los conocimientos básicos del manejo del dinero.

D. MATERIALES NECESARIOS

Inicio • (Actividad A) papel, lápices; (Actividad B) pizarrón o un pliego de papel grande.

Conexión • Biblias, guías del alumno.

Práctica • Copias de la actividad «Ideas para ahorrar dinero» (p. 72), bolígrafos.

2 INTRODUCCIÓN

A. ¿DÓNDE ESTÁBAMOS?

Dediquemos diez minutos, mientras los alumnos van llegando, para:

1. Preguntar qué versículo escogieron de la parte del día miércoles. Darles la oportunidad de decir sus versículos de memoria.
2. Dar la oportunidad a los estudiantes de «citarse» a sí mismos, usando lo que escribieron en la parte de la lección del día lunes. No olvidemos preguntar si encontraron alguna cita que no reflejara el espíritu cristiano. Sin embargo, tenemos que recordarles que este tipo de citas no está presente en todas las lecciones.
3. Revisemos las respuestas que ellos y otros jóvenes dieron sobre el hipotético escenario del domingo. Analicemos la variedad de respuestas, y terminemos con los pensamientos de la sección «Qué debemos decir [...]» de la lección de maestros de la semana anterior.

Si el grupo es grande, pidamos a algunos adultos que nos ayuden a desarrollar esta sección con grupos más pequeños.

B. OTROS ELEMENTOS DE LA ESCUELA SABÁTICA

>> Servicio de canto.
>> Énfasis misionero: Busquemos el enlace misionero para adolescentes en www.realtimefaith.net [en inglés].
>> Informes de proyectos de servicio.

3 INICIO

NOTA PARA LOS MAESTROS: Organicemos nuestro propio programa extrayendo opiniones de las categorías mencionadas más abajo (Inicio, Conexión, Práctica y Conclusión). No olvidemos, sin embargo, que es necesario que los estudiantes tengan la oportunidad de ser interactivos (participar activamente entre sí) y de estudiar directamente de la Palabra. En su debido momento comenzaremos con el estudio de la lección de la semana.

A. ACTIVIDAD INICIAL

Preparémonos • Repartamos una hoja en blanco a cada alumno.

Alistémonos • Digamos: Piensen en alguien que admiren y respeten. Puede ser alguien que conozcan personalmente, una celebridad, o un personaje de una película o un libro.

IIniciemos la actividad • Digamos: Escriban el nombre de esa persona en la hoja. Debajo del nombre anoten las cosas que más les gustan de esa persona. Dé cinco minutos para que terminen la lista. **Digamos: Revisen ahora sus listas y coloquen una «a» minúscula al lado de las cosas que (1) son sus mayores logros (las cosas que esa persona ha obtenido, tales como su desarrollo profesional, la fama, el dinero, etc.); (2) sus dones (las cosas que Dios le ha dado, como por ejemplo una buena apariencia, la inteligencia, etc.); o (3) sus habilidades (las cosas que sabe hacer bien, como por ejemplo organizar, construir, inventar, etc.). A continuación, escriban una A mayúscula junto a las cosas que describen la actitud de la persona (cualidades como ser útil, bondadoso, generoso, optimista, etc.).**

Nota: • Las listas estarán integradas mayormente por logros, dones y habilidades. En ellas habrá muy pocas actitudes. **Digamos: Cuando los adultos realizan este ejercicio, ellos suelen enumerar más «actitudes» que otras cosas.**

Analicemos • Preguntemos: ¿Por qué creen que los adultos se fijan más en las actitudes y los adolescentes en lo que la persona

tiene? • (Las cosas que son importantes para nosotros cambian a medida que crecemos física y espiritualmente). **¿Qué es una actitud?** (Los sentimientos internos que se manifiestan de manera externa en nuestras acciones). **¿Cómo expresan ustedes sus actitudes?** (Mayormente mediante nuestro lenguaje corporal y nuestro comportamiento). **¿Qué es la «actitud hacia el dinero»?** (Es la manera en que nos comportamos con el dinero que recibimos. La manera en que la gente describe su relación con el dinero: avaro, derrochador, ambicioso, comprador compulsivo, etc.).

Digamos: El mismo Jesús resaltó el hecho de que el dinero en sí no es malo, sino la actitud que podemos tener hacia él. Pidamos a un voluntario que busque y lea **1 Timoteo 6: 10**. «Porque el amor al dinero es raíz de toda clase de males; y hay quienes, por codicia, se han desviado de la fe y se han causado terribles sufrimientos».

B. ACTIVIDAD INICIAL

Preparémonos • Anotemos lo siguiente en un pliego de papel grande, un pizarrón o un rotafolio.

- Regalar solo cosas necesarias, no lujos.
- Regalar solo cosas que la persona pueda costear o mantener.
- Regalar algo cuyo precio no pase de diez dólares.
- Regalar solo cosas de la mejor calidad.
- Dar regalos iguales a los que yo espero obtener.
- Cualquier cosa que me guste, no importa lo que cueste.

Alistémonos • Dividamos la clase en grupos de cinco alumnos o menos. **Digamos: imaginen que están ayudando a sus padres a comprar los regalos de Navidad y que tienen acceso al presupuesto familiar, cuenta de ahorros y tarjetas de crédito. ¿Cuál de los criterios anotados aquí utilizarían para tomar la decisión de compra? Analicen con su grupo la situación y expliquen por qué escogieron ese criterio.** Pidamos a los grupos que compartan sus elecciones.

Iniciemos la actividad • Preguntemos: ¿Qué fue lo que más tuvieron en cuenta cuando tomaron su decisión? • (El dinero y las relaciones. Queremos dar lo mejor a las personas que apreciamos). **Digamos: Alguien** (Alexis de Tocqueville) **dijo: «El amor al dinero está [...] en el centro de todo lo que los estadounidenses hacen». ¿Cuándo creen ustedes que dijo esto?** (¡En el año 1830!). **Preguntemos: ¿Por qué se sorprenden? Digamos: El dinero ha sido una preocupación durante mucho tiempo en todas partes, no solo en Estados Unidos. Desafortunadamente, el dinero se ha convertido en el factor dominante de muchas cosas en nuestro mundo. Preguntemos: ¿Pueden nombrar algunas cosas que son regidas por el dinero?** (La fama, la educación, el hogar, la influencia, la autoridad, el respeto, etc.).

Analicemos • Pidamos que alguien lea **Santiago 5: 1-6.**

Preguntemos: ¿Cómo se sienten después de haber escuchado este pasaje? ¿Qué los insta a hacer? ¿Por qué Santiago fustiga a los ricos? ¿Está Santiago condenando las riquezas o el abuso de ellas? ¿Según Santiago, cuál debería ser nuestra actitud y nuestras prioridades en relación con el dinero?

C. ILUSTRACIÓN INICIAL

Narremos la siguiente historia con nuestras propias palabras:

En el mundo de la mitología hindú vivía un barbero. Este no era un barbero común y corriente, pues era el barbero personal del rey. Este barbero caminaba todos los días desde su humilde cabaña hasta el palacio real para cortar y peinar a su majestad. Se trataba de un barbero fiel, que trabajaba solo para el rey, recibiendo un excelente salario semanal por su trabajo.

Un día, mientras regresaba a su casa del palacio, el barbero escuchó una voz que le decía: «¿Te gustaría tener muchas vasijas llenas de oro?». El barbero ignoró lo que pensó era un producto de su imaginación. Sin embargo, la voz seguía preguntándole una y otra vez, cada vez con más fuerza: «¿Te gustaría tener muchas vasijas llenas de oro?». El barbero finalmente

no pudo más. Los pensamientos de todo lo que podría comprar con todo ese oro nublaron su razonamiento y respondió: «!Sí, sí, quiero las vasijas llenas de oro!».

Emocionado, el barbero corrió a su casa. Al llegar, encontró en ella siete vasijas. La primera estaba llena de oro, y la segunda, y la tercera, y la cuarta, y la quinta, y la sexta, ¡pero no la séptima! La última estaba vacía. «Si tan solo me hubiera abstenido de correr» se lamentó el barbero. «Debí haber esperado a que se llenaran todas las vasijas. Corrí de la emoción y ahora tengo una vasija vacía. Debo hacer que la séptima vasija se llene».

Entonces el barbero se dedicó a buscar más clientes. Trabajó y trabajó día y noche, pero la vasija nunca se llenó. Incluso le pidió al rey que le aumentara el salario, y este aceptó gustoso. Pero la vasija aún no se llenaba. Unos meses después, le pidió otro aumento. Esta vez el rey respondió: «¿Todavía estás tratando de llenar la séptima vasija?». Sorprendido de que el rey conociera su problema, y aliviado de que ya no tenía que cargar con su secreto, le contó al rey sobre sus largos días y noches de trabajo.

«La voz que escuchaste ese día fue la voz de la codicia», le dijo el rey. «¿No he suplido yo siempre todas tus necesidades? No necesitabas nada más si me tenías a mí. Ahora ve y enfrenta a tu bestia. Devuélvele sus vasijas de oro, y pídele que te devuelva tu vida».

Analicemos • Preguntemos: ¿Qué actitudes fueron las que hicieron que las cosas se complicaran en la vida del barbero? (La codicia, el egoísmo, el silencio, la deslealtad, etc.). **Digamos: Todas las cosas que hicieron que la situación se complicara para el barbero ocurrieron debido a su actitud. Las vasijas de oro no tuvieron la culpa. Lo que estaba mal era el tipo de relación entre el barbero y el dinero. ¡Imaginen cómo habría terminado la historia si el barbero hubiera estado contento con las seis vasijas de oro y hubiera captado la enorme bendición que el oro habría significado para él, su familia, "la comunidad, y su servicio al rey! ¡Qué vida maravillosa podría haber tenido como un hombre rico pero bondadoso! En el mundo de hoy hay muchos millonarios que viven cómodamente, felices y en armonía con Dios. No existe una regla que diga que no podemos ser ricos, felices y salvos al mismo tiempo. Lo que ocurre es que, debido a nuestra naturaleza humana egoísta, las circunstancias favorables muchas veces juegan en nuestra contra.**

4 CONEXIÓN

A. LA CONEXIÓN CON EL REINO

Preguntemos: ¿Tienen ustedes una idea de cuántos textos hay la Biblia acerca del dinero? (Más de mil). **Digamos: Eso es más del doble de los aproximadamente quinientos versículos que hablan de la oración y de los aproximadamente quinientos versículos que hablan de la fe. De las 38 parábolas, 16 tienen que ver con el dinero. ¡En Mateo, Lucas y Juan, uno de cada diez versículos tiene que ver con el dinero! Preguntemos: ¿Por qué creemos que Jesús habló tanto sobre el dinero y sobre nuestra actitud hacia él?** (Porque la manera en que manejamos el dinero afecta a nuestra relación con Dios, y porque solo podemos servir a un amo).

Digamos: La misión de Jesús era venir a la tierra a salvarnos. Es por ello que, naturalmente, él tenía que hablar de las cosas que podían interferir en su propósito. El AMOR AL DINERO estaba en el primer lugar de la lista.

Jesús sabe que nuestras vidas giran alrededor del dinero: hay que ganarlo, gastarlo, ahorrarlo, donarlo… ¡pensemos en ello! Él sabe que cualquier cosa que consuma gran parte de nuestro tiempo se convierte en una competencia para él. Jesús está preocupado por nuestra actitud hacia el dinero.

B. LA CONEXIÓN CON LA ILUSTRACIÓN DE LA LECCIÓN

Pidamos a alguien con anterioridad que lea o narre la historia correspondiente al día sábado en la lección.

Compartamos lo siguiente con nuestras propias palabras.
A continuación presentamos algunas citas de millonarios famosos:

>> «Yo he hecho muchos millones, pero ellos no me han dado felicidad». *—John W. Rockefeller.*
>> «Andar cuidando doscientos millones de dólares es suficiente para matar a cualquiera. No hay absolutamente nada placentero en ello». *—W. H. Vanderbilt.*
>> «Yo soy el hombre más miserable de esta tierra». —John Jacob Astor.
>> «Yo era más feliz cuando trabajaba como mecánico». *—Henry Ford.*
>> «Los millonarios muy pocas veces sonríen». *—Andrew Carnegie.*

Comparemos las citas con lo que dijo Tim Forneris (en la ilustración en la guía del alumno), cuando el mundo pensó que estaba loco por renunciar a algo que valía millones de dólares:

>> «La vida es mucho más que dinero […]. Algunas cosas no tienen precio».

C. LA CONEXIÓN CON LA VIDA

Compartamos lo siguiente con nuestras propias palabras:
Digamos lo que digamos, todos dependemos del dinero. Cualquier persona de este mundo necesita dinero. Desafortunadamente, el mismo dinero que se necesita para las necesidades de la vida puede acabar con nuestra vida espiritual si no dominamos nuestra actitud hacia él. Tenemos que desarrollar habilidades y actitudes ahora que somos jóvenes que nos blinden ante el peligro de caer víctimas del amor al dinero en el futuro.
¿Cómo podemos hacerlo? En realidad, es bastante fácil. En primer lugar tenemos que tener claro que todo le pertenece a Dios. Por lo tanto, no tenemos que decir que es nuestro televisor, nuestra casa o nuestro dinero. Todo es de Dios. En segundo lugar, tenemos que permitir que Dios tenga el control de todo en nuestra vida. Entreguémosela por completo a él. Pidamos que nos aconseje. Busquemos en su Palabra si nuestro plan es el adecuado. Por último, dediquemos todo, incluyendo nuestra propia vida, a Dios.

Una última ilustración: Se cuenta que unos hombres dejaron sus hogares en el siglo XII para pelear una guerra santa por Dios y su país. Como eran religiosos, fueron «bautizados» antes de ser enviados al campo de batalla. Al bajar al agua, muchos de ellos elevaron sus espadas al aire para simbolizar que Jesús no estaba en control de ellas. Ellos creían que esta acción les daba la libertad de usar sus espadas como quisieran. A veces nosotros hacemos lo mismo con nuestro dinero o con cualquier otra cosa que nos resulte importante. Estamos dispuestos a dedicar casi todo lo que tenemos —incluso nuestras vidas— a Dios, con la excepción de unas pocas cosas especiales.

5 PRÁCTICA

A. ACTIVIDAD PRÁCTICA

Pidamos a los alumnos que completen el ejercicio «Ideas para ahorrar dinero» de la página 72.

Alistémonos • Pidámosles que cuenten cuáles son los cambios que esperan que se produzcan en su vida familiar si implementan estas ideas para ahorrar dinero.

B. PREGUNTAS PRÁCTICAS

1. ¿Cuáles son algunos de los derechos que tenemos sobre el dinero? ¿Cuáles son algunas de las responsabilidades?
2. Si nos hubieran pagado diez dólares por cada buena obra que hicimos la semana pasada, y si hubiésemos pagado la misma cantidad de dinero a los que hicieron cosas buenas por nosotros, ¿estaría nuestro balance en positivo o en negativo?
3. ¿En qué situaciones creemos que Dios espera que nos volvamos más generosos con nuestro dinero, tiempo y energías?
4. Imaginemos que Jesús está viviendo en la actualidad en nuestro mundo. Describamos cómo creemos que sería su vida: su trabajo, su hogar, su automóvil, etcétera.

6 CONCLUSIÓN

RESUMEN

Concluyamos la clase con las siguientes ideas, expresadas con nuestras propias palabras:

Entender y aprender la práctica del manejo bíblico del dinero no se logra en una sola lección de Escuela Sabática. Si estamos interesados, pidamos a nuestro pastor o a nuestros padres que nos ayuden a conseguir material relacionado con este tema.

Para comenzar, podemos leer lo que la Biblia dice sobre nuestra relación con Dios y con el dinero, y empezar de una vez a trabajar en nuestra actitud en este sentido. Nuestra relación se verá determinada por nuestras elecciones personales. Pongamos a Dios en primer lugar en cada situación y usemos el dinero y todo lo demás conscientes de que nosotros no somos dueños de esas cosas, sino que todo le pertenece a Dios.

- Hagamos un inventario de todos nuestros bienes (de las cosas que consideramos valiosas)
- Reconozcamos que Dios es la fuente de todo lo que tenemos
- Entendamos los principios bíblicos del dinero
- Entreguemos todo a Dios
- Pongamos a prueba la promesa de que Dios cuidará de nosotros

PARA LA LECCIÓN NUEVE:

ESTA HOJA EXTRAÍBLE ES PARA LA ACTIVIDAD PRÁCTICA.

Ideas para ahorrar dinero

Cuando tratemos de ahorrar dinero o creemos un presupuesto, y cuando planifiquemos hacer cualquier cosa con nuestro dinero, pensemos a largo plazo. Esto significa que tenemos que concentrarnos en los beneficios de aferrarnos a nuestro plan durante un buen tiempo. ¿Sabíamos que nos cuesta ochenta por ciento más caro comer en un restaurante de comida rápida que cocinar nuestra propia comida en casa? Por poner un ejemplo, tres dólares gastados en un almuerzo en la calle no parece mucho, ¡pero si lo hacemos cinco días a la semana estaremos gastando 780 dólares al año! Si preparamos nuestro almuerzo en casa, gastaríamos solo una cuarta parte de esa cantidad.

Con este concepto del beneficio a largo plazo en mente, busquemos ideas que podamos compartir y discutir con nuestros padres. Tal vez juntos surjan algunas decisiones financieras positivas. La lista ya contiene algunos ejemplos:

1. Comprar un automóvil pequeño en vez de una camioneta
2. Evitar la ropa de marcas costosas y comprar artículos en rebaja
3. Jugar más baloncesto y alquilar menos películas
4. Reducir las suscripciones a algunas revistas
5. ____________________
6. ____________________
7. ____________________
8. ____________________
9. ____________________
10. ____________________
11. ____________________
12. ____________________
13. ____________________
14. ____________________
15. ____________________